

# El desarrollo del Opus Dei entre las mujeres en Valencia, 1940-1975. Cronología y primera aproximación

FRANCISCA COLOMER PELLICER

**Abstract:** *Se ofrece una visión de conjunto y una cronología del apostolado realizado por mujeres del Opus Dei en la delegación de Valencia entre 1940 y 1975. Se destaca algunas de las iniciativas promovidas y propone algunas temáticas que se podrán profundizar en ulteriores estudios.*

**Keywords:** *Guadalaviar – Altaviana – Valencia – Opus Dei – 1941-1975*

**The Growth of Opus Dei among Women in Valencia, 1940-1975. Chronology and Preliminary Overview:** *This article offers an overview and a chronology of the apostolate carried out by Opus Dei women in the Valencia delegation between 1940 and 1975. Some of the initiatives that were launched are featured and some topics are presented which can be studied in greater depth in subsequent studies.*

**Keywords:** *Guadalaviar – Altaviana – Valencia – Opus Dei – 1941-1975*

La delegación de Valencia es una de las ocho circunscripciones en las que se divide la Prelatura del Opus Dei en España. Está constituida por cuatro comunidades autónomas: Aragón, Comunidad Valenciana, Región de Murcia e Islas Baleares, a las que se añade la provincia castellanomanchega de Albacete. La sede de la delegación está en Valencia.

El presente trabajo es una primera aproximación a la historia de esta delegación. Consiste en una visión general del desarrollo del Opus Dei entre las mujeres, en la ciudad de Valencia, hasta 1975, año del fallecimiento del fundador. Su finalidad es establecer un marco general que sirva de base a futuras

investigaciones. Este objetivo, y el espacio disponible, imponen unos límites: no se trata a fondo ninguno de los temas, ni se ofrecen interpretaciones, y tampoco se incluyen los datos biográficos de la mayoría de las personas que aparecen en el texto.

#### FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS

En el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (en adelante, AGP) se encuentra la mayor parte de la documentación consultada. Tanto documentación generada en la tarea de gobierno (organización territorial, erección de centros, semanas de trabajo), como los diarios de los centros erigidos en Valencia entre 1951 y 1975, y documentos de carácter personal: testimonios y recuerdos de personas que conocieron el Opus Dei en Valencia entre 1939 y 1975, relatos de viajes a Valencia, y cartas. Por su naturaleza, esta documentación ofrece una visión del Opus Dei desde dentro; la mayor parte de ella muestra las vivencias personales y los hechos cotidianos de los miembros del Opus Dei. Esto supone que hay datos incompletos, como por ejemplo los apellidos, que muchas veces no quedan por escrito, por lo que será necesaria una investigación más profunda de estos aspectos.

A estos documentos hay que añadir conversaciones mantenidas con varias de las personas que vivieron en Valencia en el periodo que abarca este artículo, así como recuerdos escritos que, por el momento, no están en el AGP. Desde estas líneas, agradezco la colaboración de todas las personas a las que he pedido información.

La bibliografía es relativamente abundante para los primeros años de este estudio, y prácticamente inexistente a partir de 1950. El Instituto Histórico San Josemaría Escrivá está promoviendo investigaciones sobre los primeros años del Opus Dei, y fruto de este esfuerzo son los artículos de Gloria Toranzo e Inmaculada Alva en *Studia et Documenta*, sobre las primeras mujeres del Opus Dei, y el de María Hernández-Sampelayo y María Eugenia Ossandón sobre las primeras agregadas, todos ellos muy útiles para la historia de Valencia, al ser esta la primera ciudad en la que se desarrolló el Opus Dei fuera de Madrid.

Por este mismo motivo, en las biografías y en los libros de recuerdos de san Josemaría Escrivá de Balaguer y de los primeros miembros del Opus Dei, hay información relevante para los años 40 del siglo XX en Valencia. Sin embargo, por el momento apenas hay bibliografía específica relacionada con los periodos posteriores.

## CRONOLOGÍA

La historia de la delegación de Valencia durante la vida del fundador del Opus Dei puede dividirse en tres periodos:

1. 1939-1951: Durante estos doce años no hubo centro de mujeres propiamente dicho en Valencia; la mayoría de las mujeres que se incorporaron al Opus Dei se trasladaron a Madrid. A partir de 1944 comenzaron a hacerse viajes más o menos regulares desde la capital para extender el apostolado en Valencia y atender espiritualmente a las personas que se iban acercando al Opus Dei.
2. 1952-1969: En enero de 1952 comenzó el primer centro femenino en Valencia, la administración<sup>1</sup> del colegio mayor La Alameda<sup>2</sup>. Valencia dependía orgánicamente de la cuasi-región<sup>3</sup> de Barcelona. Se abrieron diversos centros, además del colegio Guadalaviar, la escuela de hogar y cultura Altaviana, y la casa de retiros La Lloma.
3. 1969-1975: En 1969 fue erigida la delegación de Valencia, que incluía las regiones de Valencia y Murcia; esta última en aquel momento contaba con dos provincias, Murcia y Albacete. Fueron siete años de un gran desarrollo del Opus Dei en la mayor parte del territorio de la delegación.

El presente estudio se articula en estos tres periodos, en cada uno de los cuales trataré de las personas que se incorporaron al Opus Dei, del apostolado que desarrollaron, y de los centros que se abrieron como resultado de ese apostolado o para impulsar otros nuevos.

<sup>1</sup> La administración se encarga de la atención doméstica de los centros del Opus Dei.

<sup>2</sup> El colegio mayor La Alameda sustituyó a la residencia de estudiantes Samaniego, primera residencia del Opus Dei fuera de Madrid.

<sup>3</sup> Las circunscripciones del Opus Dei son las regiones, que abarcan uno o varios países y son gobernadas por un vicario asistido por su Consejo y una Asesoría. Una cuasi-región es una circunscripción del Opus Dei que se organiza como una región, aunque no se den todos los elementos necesarios para serlo (Cfr. *Codex Iuris Particularis Operis Dei*, nn. 150-151, consultado en [www.opusdei.org/es/article/estatutos-del-opus-dei](http://www.opusdei.org/es/article/estatutos-del-opus-dei)).

PANORÁMICA DEL DESARROLLO DEL OPUS DEI  
ENTRE LAS MUJERES EN VALENCIA

*Primer periodo, 1939-1952*

De los catorce miembros del Opus Dei que había en 1939, varios eran valencianos o sus familias vivían en Valencia. La ciudad contaba con una buena universidad. Desde esa fecha, Josemaría Escrivá visitó Valencia varias veces para impartir ejercicios espirituales. Tenía buenos amigos sacerdotes en la ciudad del Turia, como Antonio Rodilla o Eladio España<sup>4</sup>. Todos estos motivos ayudan a comprender por qué fue Valencia la primera ciudad a la que se extendió el Opus Dei.

Entre las mujeres, en esa fecha el fundador contaba solamente con Dolores Fisac y Amparo Rodríguez Casado. La familia de Rodríguez Casado había vivido en Valencia, pero al inicio de la guerra civil (1936-1939) se trasladaron a Burgos y ya no regresaron. Fisac y Rodríguez se reunían en casa de la madre de Josemaría Escrivá, Dolores Albás, donde organizaron un pequeño taller para coser ornamentos litúrgicos, y recibir formación. Allí invitaban a sus amigas y poco a poco el grupo fue creciendo<sup>5</sup>.

Mientras esto ocurría en Madrid, en Valencia confluyeron tres hechos que facilitaron la difusión del Opus Dei entre las mujeres: la apertura del centro de varones El Cubil, posteriormente residencia de estudiantes Samaniego, la predicación de ejercicios espirituales en Valencia por parte de Josemaría Escrivá y la implicación de sus amigos sacerdotes en dar a conocer la nueva fundación.

1939-1944: el autor de *Camino*

Desde mediados de 1939, Josemaría Escrivá fue invitado por obispos, instituciones y particulares a impartir ejercicios espirituales por toda la geografía española. De las diecisiete actividades de predicación que tuvieron lugar en Valencia entre 1939 y 1945, seis están dirigidas a mujeres<sup>6</sup>. Tres de ellas a religiosas: a las operarias doctrineras de Nuestra Señora de los Dolores en Alacuás, a las dominicas de Burjasot, y a las monjas que atendían el Seminario Mayor.

Las otras tres son un retiro para la Juventud Femenina de Acción Católica, en Burjasot, el 14 de septiembre de 1939; unos ejercicios para la Juven-

<sup>4</sup> Cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN – Jaime AURELL, *Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos*, SetD 3 (2009), pp. 41-106.

<sup>5</sup> Cfr. Inmaculada ALVA, *El apostolado del Opus Dei entre mujeres: un segundo comienzo (1937-1942)*, SetD 12 (2018), pp. 173-217.

<sup>6</sup> Cfr. Constantino ÁNCHEL, *La predicación de san Josemaría. Fuentes documentales para el periodo 1938-1946*, SetD 7 (2013), pp. 125-198.

tud Femenina de la Unión Diocesana de Acción Católica, en Alacuás, del 30 de marzo al 5 de abril de 1941, y ejercicios a las universitarias de Acción Católica en el convento de las religiosas del servicio doméstico de Valencia, del 14 al 20 de diciembre de 1941.

Los ejercicios espirituales de Alacuás fueron organizados por Ana Balaguer Serón, presidenta diocesana de las jóvenes de Acción Católica. Fue Antonio Rodilla, vicario general de la diócesis, quien le indicó que acudiese a Josemaría Escrivá, al que, en la casi totalidad de testimonios de estos años, las personas se refieren como “el autor de *Camino*”. Este pequeño libro era su tarjeta de presentación<sup>7</sup>. En estos ejercicios se incorporó al Opus Dei Encarnación Ortega Pardo<sup>8</sup>.

Por entonces Enriqueta Botella Raduán, hermana de Francisco Botella, uno de los primeros miembros del Opus Dei, estaba pensando en su posible vocación. Su hermano le había regalado un ejemplar de *Camino*, en 1939. Al año siguiente, junto con su prima Teresa Espinós<sup>9</sup>, conoció a Josemaría Escrivá de Balaguer en la residencia Samaniego<sup>10</sup>. San Josemaría les enseñó el oratorio y les pidió colaboración para coser y lavar los lienzos necesarios para la liturgia. Ellas aceptaron inmediatamente. Ese mismo año, por indicación de Escrivá de Balaguer, Francisco planteó a Enriqueta la posibilidad de pertenecer al Opus Dei. Su primera respuesta fue un no, pero tras pensarlo durante un tiempo, pidió la admisión el 7 de abril de 1941. Enseguida le presentaron a Encarnación Ortega.

Hacia mayo o junio de ese año, desde Samaniego se remitió a Madrid un escrito, que se conserva sin firma ni fecha, explicando

la situación en la que se encuentran las chicas. (...) Actualmente están decididas (sic) por completo y muy contentas. Se ven con frecuencia, y se comprenden a la perfección. Hasta ahora sólo se han ocupado de arreglar los ornamentos. (...) La dificultad inmediata estriba en que las chicas no saben cómo deben hablar a las nuevas. Convendría tener una orientación concreta, pues hay varias vocaciones en perspectiva. Entre ellas, una muchacha universitaria que confiesa d. Eladio; (...) Hasta ahora sólo conocen algunas cosas por lo que cuentan a sus hermanas Gregorio [Ortega] y Amadeo [de Fuenmayor] (...) <sup>11</sup>.

<sup>7</sup> AGP, A.5 197-1-4, Testimonial Ana Balaguer Serón, 22-07-1975.

<sup>8</sup> Nacida en Ponte Caldelas (Pontevedra) en 1920, después de la Guerra Civil vivió con su familia en Valencia. En 1942 se trasladó a Madrid, al primer centro de mujeres que se abrió, en la calle Jorge Manrique. En 1946 marchó a Roma, donde fue secretaria central de la Asesoría central hasta el año 1962. Posteriormente vivió en Gijón y Valladolid, hasta su muerte en 1995.

<sup>9</sup> Teresa Espinós Raduán nació en Alcoy en 1921 y pidió la admisión al Opus Dei en 1952. Se dedicó siempre a la administración de los centros, en Barcelona. Murió en 2018.

<sup>10</sup> AGP, A.5, 199-2-1, Testimonio de Enrica Botella Raduán, p. 2.

<sup>11</sup> AGP, A.2 48-1-9, dos folios sin fecha ni firma. La respuesta, escrita en lápiz rojo, lleva fecha 5 de junio de 1941.

En ese mismo escrito, los de Samaniego se ofrecieron a alquilar un piso que quedaba libre en el edificio de la residencia, para que se pudiera poner allí un taller de costura en el que se reunieran las chicas para tener charlas y otros medios de formación. Es posible que esta idea estuviera inspirada en las reuniones que tenían lugar en casa de Dolores Albás. La respuesta, escrita en la misma página con lápiz rojo, lleva fecha de 5 de junio de 1941: por el momento, las mujeres del Opus Dei en Valencia no iban a tener una sede propia. Aún no la había en Madrid, pese a que se había intentado en 1940<sup>12</sup>.

Enriqueta Botella describe en sus recuerdos cómo vivían su incipiente vocación: «Desde el verano de 1941 Encarnita y yo nos quedamos en Valencia trabajando, con la mayor dedicación posible, en las cosas del Oratorio de la residencia; hacíamos apostolado y vivíamos todo el Plan de Vida. Nos reuníamos para hacer la Oración, la lectura espiritual, el rosario. El Padre nos enseñó a vivir las virtudes evangélicas dando preferencia al amor a Dios y a la caridad con todos»<sup>13</sup>.

Botella y Ortega se encargaron de algunos aspectos de la atención doméstica de Samaniego, confeccionando los menús y organizando a las empleadas de hogar, a las que también daban catequesis y procuraban acercar a Dios a través del espíritu del Opus Dei. Hacían participar de estos trabajos a amigas suyas; también acudían familiares de miembros del Opus Dei, como Rosa López-Amo. Otras, en fin, habían participado en unos ejercicios espirituales, como Francisca Fernández González, directivo de la Acción Católica. Ella organizó los ejercicios que tuvieron lugar en las religiosas del servicio doméstico a finales de 1941<sup>14</sup>. Se reunían en Samaniego los viernes, «realizaban diversas tareas domésticas y acababan con un comentario del Evangelio y un rato de oración con *Camino* antes de marchar cada una a su casa»<sup>15</sup>. Además, seguían colaborando con Acción Católica.

En 1942 se abrió el esperado centro de mujeres en Madrid, en la calle Jorge Manrique. Desde ese momento, la directora del centro, Narcisa (Nisa) González Guzmán<sup>16</sup>, escribía regularmente a las valencianas, que esperaban el momento de poder trasladarse a vivir a esa casa. Josemaría Escrivá, en una de sus visitas a Valencia en marzo de 1942, les había dicho que contaba con ellas en Madrid, cuando pudieran ir, teniendo en cuenta las situaciones de sus familias<sup>17</sup>.

<sup>12</sup> Cfr. ALVA, *El apostolado*, pp. 193-196.

<sup>13</sup> AGP, A.5, 199-2-1, Testimonio de Enrica Botella Raduán, p. 8.

<sup>14</sup> AGP, A.5 323-2-11, Testimonial de M<sup>a</sup> Francisca Fernández González. Fernández se desvinculó del grupo de Samaniego cuando terminó la carrera universitaria y se casó. Fundó el colegio mayor para mujeres La Asunción en Valencia. Después de treinta años en los que no dejó de meditar *Camino*, se reencontró con la Obra y pidió la admisión como supernumeraria.

<sup>15</sup> Cfr. ALVA, *El apostolado*, p. 210.

<sup>16</sup> Francisca R. QUIROGA, *Apuntes para una reseña biográfica de Narcisa González Guzmán, una de las primeras mujeres del Opus Dei*, SetD 4 (2010), pp. 339-371.

<sup>17</sup> AGP, A.3.4, 257-4, carta 420215-02, Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Ortega y Botella.

Encarnación Ortega habló con su padre y le planteó trasladarse a Madrid en cuanto se abriera la casa de Jorge Manrique. Él no se opuso. Enriqueta Botella, sin embargo, estaba en una situación difícil. Su padre había muerto en el verano de 1941, y desde entonces su madre estaba débil de salud y falleció en abril de 1942; además, su hermana Josefina<sup>18</sup> estaba enferma de tuberculosis.

Tras la muerte de la madre, aconsejados por Escrivá, los tres hermanos Botella se mudaron a Barcelona, donde Francisco acababa de sacar cátedra. Su casa fue uno de los puntos de apoyo de la labor apostólica en la ciudad condal. En la Navidad de 1944 conoció a varias mujeres que serían las primeras vocaciones al Opus Dei en Barcelona, como Roser Martí. Poco después, Francisco Botella solicitó excedencia de su plaza para ordenarse sacerdote, y sus hermanas se trasladaron a Madrid.

### 1944-1951: los viajes a Valencia

El primer viaje apostólico a Valencia lo llevaron a cabo Encarnación Ortega y Enriqueta Botella, acompañadas de Carmen Escrivá, entre el 28 de abril y el 2 de mayo de 1944<sup>19</sup>. El 25 de abril se reunieron con Josemaría Escrivá de Balaguer, que les dio la lista de sacerdotes a los que podrían visitar, y les transmitió consejos y experiencias. Llevaban también una lista de chicas a las que visitar, algunas ya conocidas por ellas y otras desconocidas. Viajaron en un tren nocturno, y se alojaron en la residencia de las religiosas del servicio doméstico.

En el diario del viaje, redactado por Encarnación Ortega, se entrelaza la narración de los hechos, con apreciaciones sobre personas y anécdotas divertidas que quitan hierro a lo que fueron cuatro días agotadores, por la cantidad de gestiones realizadas y la falta de comprensión de algunas de las personas con las que se entrevistaron. También dejan constancia en el diario de su empeño por hacer cada día todas las normas del plan de vida, como les había aconsejado Escrivá.

En cuanto llegaron a Valencia, sin conceder tiempo a recuperar descanso, quedaron con Teresa Espinós y con Victoria López-Amo<sup>20</sup>. Espinós estaba decidida a ser del Opus Dei, pero era menor de edad<sup>21</sup> y no tenía el permiso de su madre. Victoria conocía el Opus Dei por su hermano Ángel, que a su vez lo había conocido en Samaniego. Victoria se había interesado por el Opus Dei en

<sup>18</sup> Josefina (Fina) Botella Raduán, nació en Alcoy (Alicante) en 1922. Curada de su enfermedad habiendo rezado a Dios por intercesión de Isidoro Zorzano, pidió la admisión al Opus Dei el 8 de diciembre de 1946.

<sup>19</sup> AGP, D-12292, Diario del viaje a Valencia de 28 de abril de 1944.

<sup>20</sup> Victoria López-Amo marchó a Guatemala en 1958, donde sigue viviendo.

<sup>21</sup> La mayoría de edad en esta época eran los 21 años.

1944, y al no haber en ese momento mujeres del Opus Dei en Valencia, escribió por correo a Josemaría Escrivá para pedir la admisión<sup>22</sup>. También visitaron a otras chicas interesadas en conocer el Opus Dei.

Las visitas a sacerdotes tenían como finalidad darles a conocer la rama femenina del Opus Dei y preguntarles si conocían a alguna chica que pudiera dar señales de vocación. Josemaría Escrivá mantenía el contacto con sus amigos sacerdotes, principalmente por carta, pero también visitándolos cuando viajaba a Valencia. En el diario de un viaje en mayo de 1945 queda constancia de ello: «Al día siguiente por la mañana voy con el Padre a ver a varios sacerdotes que quieren encaminar algunas chicas al Opus Dei, entre ellos D. Salvador Font, cura párroco de S. Mónica; D. Alfonso Roig; D. Manuel Llopis; D. Bartolomé Albert, párroco de Godella»<sup>23</sup>.

Sin embargo, no todos los sacerdotes acababan de entender el espíritu de la nueva institución. Fue el caso de Antonio Justo, aunque se mostró dispuesto a colaborar en todo. Antonio Rodilla era todo lo contrario, comprendía perfectamente el Opus Dei y con él se sintieron como en casa. Intentaron visitar al arzobispo Prudencio Melo, pero no estaba en Valencia, y a don Bartolomé Albert, que no estaba en su casa. Más fortuna tuvieron con el P. Llanera, dominico, y Manuel Llopis, párroco de Santo Ángel, que las invitó a ir a la hora de la catequesis para que conocieran a las catequistas. Joaquín Lapiedra había animado a conocer el Opus Dei a Digna Margarit<sup>24</sup> y Raquel Botella<sup>25</sup>, de las que le dieron noticias.

Benjamín Cibera les dio las direcciones de dos chicas y Salvador Font, cura de Santa Mónica, les habló de «una chica dirigida suya que está en Villanueva de Castellón, de inmejorables condiciones y que le parece encajará perfectamente; solo le preocupaba pensar que la Obra no tuviese bastante dinamismo para lo muy activa que es esta chica»<sup>26</sup>. Estaban hablando de Sabina Alandes<sup>27</sup>.

<sup>22</sup> Cfr. Inmaculada ALVA, *Abrir nuevos caminos: algunas pioneras en los inicios del apostolado del Opus Dei entre mujeres (1942-1945)*, SetD 14 (2020), p. 92.

<sup>23</sup> AGP, 0015-02-10, Viaje a Zaragoza, Barcelona y Valencia, 14 a 19 de mayo de 1945, relación escrita por José María Hernández Garnica.

<sup>24</sup> Digna Margarit nació en Alcoy (Alicante) en 1912. En 1945 solicitó la admisión al Opus Dei. Apasionada de la cocina, fue profesora en varias escuelas hogar durante los años 60.

<sup>25</sup> Raquel Botella Margarit. Nació en Yecla (Murcia) en 1917. Pidió la admisión en 1945. Aunque había iniciado sus estudios de ingreso en la Escuela de Ingenieros, los dejó para ayudar en las administraciones de centros, ya que en ese momento esa era la prioridad. Formó parte del gobierno regional de España como procuradora. Finalmente se trasladó a vivir a Granada, donde ejerció como publicista. Murió en 2016.

<sup>26</sup> AGP, U.2.2, D-12292, Diario del viaje a Valencia de 28 de abril de 1944.

<sup>27</sup> AGP, A.5, 191-3-5, Testimonial de Sabina Alandes Caldés. Sabina Alandes Caldés pidió la admisión en julio de 1944. Se trasladó a vivir a Los Rosales (Madrid), y posteriormente a la residencia universitaria Zurbarán. Comenzó el trabajo apostólico entre las mujeres en Argentina. De allí pasó a Roma, y posteriormente regresó a Valencia. Falleció en 2012.



Como resultado de este primer viaje, un grupo de valencianas viajó a Madrid para hacer ejercicios espirituales en el centro de Jorge Manrique del 15 al 20 de junio de 1944. Además de Victoria López-Amo fueron Sabina Alandes, Raquel Botella, Digna Margarit y María Vilumara<sup>28</sup>. Con otras chicas, como Isabel Botas, Rosario Cabellos, Aurora Bel, Amparo Albert o Juana María Picó, mantuvieron relación epistolar<sup>29</sup>.

De los demás diarios de viaje que se conservan, tres no tienen la fecha completa. El primero de ellos recoge un viaje a Zaragoza y Valencia del 3 al 11 de julio. En él hay una referencia a que el 7 de junio recogieron ejemplares del libro *Santo Rosario*<sup>30</sup>. Por este dato podemos fecharlo en 1945.

Un segundo diario se refiere a un viaje de Encarnación Ortega y Guadalupe Ortiz de Landázuri a Zaragoza, Teruel y Valencia<sup>31</sup>, del 22 al 31 de octubre. En el margen de este documento hay dos anotaciones en lápiz: «Pienso que podría ser 1948» y «V-49?, XII-49?». Podemos fecharlo en 1948 por dos razones: una, que ya conocían a Elena Blesa, de la que después hablaremos, pero ella aún no se había incorporado al Opus Dei; otra, porque acudieron al seminario a visitar a Antonio Rodilla y Joaquín Lapiedra, y no los encontraron, pues el seminario se había trasladado a Moncada, hecho que tuvo lugar en octubre de 1948.

El tercer diario es aún menos explícito: viajaron a Zaragoza del 13 al 18, pero no consta de qué mes. Incluyen datos que pueden servir para fecharlo: comenta que en Zaragoza les ha caído una gran nevada, por lo que debe ser invierno, y que el día 17 «fui a ver por fuera nuestra casa, –es preciosa grande grande [sic]–»<sup>32</sup>. Esta casa puede ser la residencia de estudiantes Miraflores, que se inauguró en 1950. Además, hace referencia a dos personas, Irene Pavía, que irá a Madrid «después de las Navidades», y Hortensia que lo hará a mediados de enero, con lo que podríamos aventurar que el viaje se realizó entre noviembre y diciembre. Y, por último, cuando llegan a Valencia se reunieron con Elena Blesa para planificar los días que iban a estar allí. Blesa pidió la admisión el 15 de enero de 1949, como veremos. Por todos estos datos, y porque los demás diarios fechados son de 1950 y 1951, pienso que este viaje se realizó a finales de 1949.

De 1950 hay diarios de dos viajes, en mayo y en octubre. En el primero viajaron Marita Verdú y Encarnación Ortega<sup>33</sup>, y conocieron a María Teresa Ivars, hermana de Antonio Ivars Moreno, el cual había conocido el Opus Dei a

<sup>28</sup> Cfr. ALVA, *Abrir nuevos caminos*, p. 94.

<sup>29</sup> Cfr. *ibid.*

<sup>30</sup> AGP, U.2.2, D-12308, *Diario de un viaje a Zaragoza y Valencia, sin año*. Cfr. Josemaría ESCRIVÁ, *Santo Rosario*, edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ – Constantino ÁNCHEL – Javier SESÉ, Roma-Madrid, Instituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2010, p. 35.

<sup>31</sup> AGP, U.2.2, D-12310, *Viaje a Zaragoza y Valencia, sin fecha*.

<sup>32</sup> AGP, U.2.2, D-12309, *Diario del viaje a Zaragoza y Valencia, sin fecha*.

<sup>33</sup> AGP, U.2.2, D-12293, *Diario del viaje a Valencia y Zaragoza en 1950*. Marita en el original.

través de un amigo que le invitó a El Cubil en 1939<sup>34</sup>. En este viaje contactaron también con la mujer de Antonio, Concepción Villalonga, y a varias amigas suyas; estuvieron con Aurora Sánchez Bella; viajaron a Catarroja para conocer a la hermana de Bartolomé Llorens<sup>35</sup>, pero no estaba en casa; fueron a Gandía, donde estuvieron con M<sup>a</sup> Dolores Bertó e Isabel Sancho. Los padres de Sancho acudieron a conocerlas e hicieron muchas preguntas sobre la institución por la que se interesaba su hija; les explicaron todo con detalle y desde entonces, los Sancho fueron un apoyo incondicional en Gandía.

El 16 de mayo continuaron viaje hacia Zaragoza. María Teresa Ivars les pidió que regresaran con más frecuencia, porque así «toman gasolina por una temporadilla», comenta Ortega. Y añade: «A todas les digo con claridad la vida que hacemos y lo felices que somos».

El siguiente viaje tuvo lugar del 26 al 30 de octubre de 1950<sup>36</sup>. Se alojaron en el Hotel Regina. El plan fue el habitual, con una novedad: se acercaron a la calle Micer Mascó a ver las obras de la nueva residencia: La Alameda. Visitaron a la familia Sánchez Bella y viajaron a Gandía.

Los últimos viajes fueron en 1951; el primero del 17 al 20 de enero<sup>37</sup>. Y el segundo, del 2 al 6 de mayo<sup>38</sup>. Estos dos diarios dan una idea del desarrollo que había alcanzado el Opus Dei entre las mujeres en Valencia. Había vocaciones de numerarias, que pronto se iban a vivir a otras ciudades o países; había también agregadas, que junto con las supernumerarias eran la base del trabajo apostólico, ya que seguían viviendo en la ciudad. Había además muchas mujeres que acudían a los retiros mensuales, a los círculos, a convivencias y cursos de retiro, para recibir formación cristiana.

El 6 de mayo, al regresar a Madrid, la autora del diario escribía: «Salí en el tren a las 3 muy contenta, dando gracias a Dios y pensando en lo que había dicho el Padre de “no hay caminos hechos para vosotros, los haréis a través de los montes al golpe de vuestras pisadas”»<sup>39</sup>.

Cuando viajaban desde Madrid, se hospedaban en hoteles, en los que recibían a las chicas interesadas en conocer el Opus Dei, allí daban las charlas y los círculos. Pero las mujeres que vivían en Valencia solían reunirse en la librería Ideas. Hipólito Sánchez, padre de varios miembros del Opus Dei, era propietario de una imprenta en la que se hicieron las pruebas de la primera edición de

<sup>34</sup> AGP, A.5 220-2-7. Testimonio de Antonio Ivars Moreno.

<sup>35</sup> Bartolomé Llorens fue miembro del Opus Dei desde 1945. Poeta, amigo de Carlos Bousoño, murió muy joven.

<sup>36</sup> AGP, U.2.2, D-12294, Viaje a Valencia, 1950.

<sup>37</sup> AGP, U.2.2, D-12295, Viaje a Valencia, enero de 1951.

<sup>38</sup> AGP, U.2.2, D-12296, Diario de un viaje a Valencia, mayo de 1951.

<sup>39</sup> AGP, U.2.2, D-12296, Diario de un viaje a Valencia, mayo de 1951.

*Camino* en 1939. En octubre de 1940 inauguró la librería Ideas<sup>40</sup>, en Gran Vía Marqués del Turia 21, en Valencia. Esta librería acabaría convirtiéndose en el centro del trabajo apostólico de las mujeres del Opus Dei, debido al regreso de Aurora Sánchez Bella<sup>41</sup> a Valencia, por la enfermedad de su madre.

Con Sánchez Bella viajó a Valencia María Luisa Moreno de Vega. Ambas vivieron en un piso en la Plaza de España, pero para disminuir gastos, convinieron a Hipólito Sánchez de que les permitiera vivir en la misma librería. El local se convirtió, pues, en tienda, vivienda y sede de las actividades apostólicas que se llevaron a cabo en los años 40 y 50<sup>42</sup>. Además, en 1951 Ideas se integró en SADEL<sup>43</sup>, la red de librerías iniciada como labor personal<sup>44</sup>.

Entre las mujeres que se incorporaron al Opus Dei en los años de los viajes, destaca Elena Blesa. Nació en Barcelona en 1925 debido al trabajo de su padre; su madre era venezolana y durante varios años vivieron en Caracas. En 1934 regresaron a España y se instalaron en Valencia. Estudió secretariado en la Escuela de Estudios Mercantiles y trabajaba como secretaria en la Academia Sindical del médico Vicente Poveda. Ella y su hermana colaboraban en la Acción Católica en la iglesia de Santo Ángel<sup>45</sup>.

Blesa conoció el Opus Dei en el año 1947 ó 48, en un retiro espiritual organizado por el párroco de Santo Ángel, don Manuel Llopis<sup>46</sup>, al que habló de sus inquietudes; don Manuel le aconsejó que consultara con el Opus Dei de Madrid. Escribió una carta a la que contestó extensamente Encarnación Ortega, y la citó para verse en su próxima visita a Valencia. Como vimos, pidió la admisión en el Opus Dei en enero de 1949, y a finales de ese mes conoció en Valencia a Josemaría Escrivá. También conoció a Isabel Botas, numeraria que se acababa

<sup>40</sup> AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Recuerdos de Amelia Ortí, en Valencia, 10 de junio de 2015.

<sup>41</sup> Aurora Sánchez Bella nació en Valencia en 1929. Conoció el Opus Dei en su familia. Pidió la admisión en 1949, en la residencia Zurbarán de Madrid. Vivió en Londres y en Roma. Falleció en España en 2007.

<sup>42</sup> Cfr. AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Recuerdos de Amelia Ortí.

<sup>43</sup> SADEL estaba dirigida por Rosario Orbegozo, Aurora Sánchez Bella y María Jiménez (que no pertenecía al Opus Dei). Más adelante cambió su nombre a DELSA. El 8 de diciembre de 1951 se efectuó el traspaso de Ideas a SADEL.

<sup>44</sup> Labores personales son las iniciativas educativas, asistenciales o culturales que los miembros del Opus Dei ponen en marcha bajo su propia responsabilidad, y que solicitan del Opus Dei asistencia pastoral. Cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN – John F. COVERDALE, *Historia del Opus Dei*, Roma-Madrid, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2021, pp. 332-338.

<sup>45</sup> Cfr. Margarita SÁNCHEZ MARTÍN, *Elena Blesa, la primera agregada del Opus Dei*, en Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ – Fernando CROVETTO (eds.), *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, Pamplona, Aranzadi, 2021, pp. 213-231. María HERNÁNDEZ-SAMPELAYO MATOS – María Eugenia OSSANDÓN WIDOW, *Las primeras agregadas del Opus Dei (1949-1955). Una aproximación prosopográfica*, SetD 13 (2019), pp. 271-324.

<sup>46</sup> AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Relato de Elena Blesa escrito en Caracas en mayo de 2015.

de trasladar a la ciudad del Turia para atender la administración de la residencia Samaniego<sup>47</sup>.

A principios de 1949, el sacerdote Ignacio Echevarría comenzó a confesar en la iglesia de San Juan y San Vicente; Blesa y Botas fueron llevando amigas a confesar, y así se formó un grupo de unas veinte chicas que se reunía en una chocolatería de la Plaza de la Virgen. Algunas venían de fuera: de Castellón, Orihuela (Alicante), Águilas (Murcia), Oliva (Valencia). Con estas amigas pudieron organizar unos ejercicios espirituales en Alacuás, en los que Blesa fue la directora. Varias de ellas fueron de las primeras agregadas del Opus Dei. También comenzaron a dar catequesis en El Cabañal, un barrio obrero de Valencia.

Elena Blesa pidió la admisión con la intención de entregarse a Dios en celibato y ayudar a la difusión del Opus Dei donde y como hiciera falta. En aquel momento aún no estaba establecida la diferencia entre numerarias y agregadas. Cuando llegó el momento, debido al desarrollo jurídico del Opus Dei<sup>48</sup>, Blesa pasó a ser una de las primeras agregadas del Opus Dei y la primera de Valencia, donde vivió hasta que se trasladó a Madrid con su familia y posteriormente, en 1958, a Venezuela. Allí murió en 2016.

### *Segundo periodo, 1952-1969*

En 1952, como ya hemos comentado, se abrió el colegio mayor masculino La Alameda, al que se trasladaron los residentes de Samaniego. La administración de ese colegio mayor fue el primer centro de mujeres del Opus Dei que se abrió en la ciudad de Valencia. Hasta entonces, las tareas de limpieza, cocina y lavandería de Samaniego las llevaban personas ajenas al Opus Dei, dirigidas por alguien de confianza, como Virginia, antigua empleada de hogar de la familia Casciaro<sup>49</sup>. En 1945 Josemaría Escrivá habló con don Vicente Garrido, fundador del instituto secular Obreras de la Cruz, para pedirle que algunas mujeres se hicieran cargo del servicio de la residencia<sup>50</sup>. Y ya en 1949 pudo hacerse cargo una numeraria, Isabel Botas<sup>51</sup>.

A las 8 de la mañana del 9 de enero de 1952, M<sup>a</sup> Luisa Moreno y Aurora Sánchez Bella recibieron en la estación del Norte a las numerarias que venían a vivir a la administración de La Alameda. Desde allí fueron directamente a la

<sup>47</sup> AGP, A.5 315-2-2, Recuerdos de Elena Blesa Yanes.

<sup>48</sup> *Decreto Primum inter* (16 de junio de 1950), con el que la Santa Sede terminaba de sancionar el Opus Dei como instituto secular. En 1949 la Santa Sede había aprobado la incorporación de fieles célibes al Opus Dei, con una disponibilidad distinta para las actividades apostólicas que los numerarios.

<sup>49</sup> AGP, A.2, 48-1-3, Relación de viajes a Valencia, 1941.

<sup>50</sup> AGP, 0015-02-10, Viaje a Zaragoza, Barcelona y Valencia.

<sup>51</sup> AGP, U.2.1, legajo 0387, carpeta 86, Recuerdos de Elena Blesa.

librería Ideas, donde desayunaron. En el ambiente había cansancio, por el viaje nocturno en tren, pero también ilusión. Luego se trasladaron a La Alameda.

El inicio de la administración en la nueva residencia fue difícil. El edificio estaba aún en obras, no había calefacción, no tenían enseres y apenas conocían la ciudad. Sin embargo, el ambiente que refleja el diario era de alegría, optimismo, ilusión, y agradecimiento por la mucha ayuda que recibieron. Tanto las agregadas como las supernumerarias y sus amigas les ayudaban en todo, y les llevaron planchas, un hornillo para cocinar, les acompañaron a las tiendas y ayudaron a que se hicieran su lista de proveedores.

Uno de los principales problemas fue la dificultad de encontrar empleadas de hogar en Valencia. El día que llegaron solamente había una. Las que se fueron incorporando duraban poco tiempo. Finalmente, un conocido que por motivos de trabajo debía ir a Socuéllamos (Ciudad Real), les informó de que allí había muchachas interesadas. Viajaron a Socuéllamos para conocer a estas chicas, y varias de ellas se incorporaron a trabajar en La Alameda. Como no sabían leer ni escribir, les hicieron un plan de formación muy completo: leer, escribir, matemáticas, cultura general y catequesis. Algunas de ellas pidieron la admisión en el Opus Dei como numerarias auxiliares.

La directora de la administración era la gallega Carmiña Cameselle. El 15 de enero llegó a visitarlas la directora de la Asesoría, Rosario Orbegozo, que también tuvo una audiencia con el obispo, Marcelino Olaechea, al que informó de las actividades que las mujeres del Opus Dei iban a desarrollar en Valencia.

En Ideas se realizaron obras de reforma para convertir la trastienda en dos salas en las que desde entonces se realizaron actividades de dos tipos: las propias de la librería (tertulias literarias, comentarios de libros, conferencias, encuentros con escritores) y actividades apostólicas para chicas jóvenes y señoras (círculos, clases de teología, talleres de decoración). Muchas mujeres conocieron el Opus Dei a raíz de esas actividades, como María del Carmen Sendra<sup>52</sup>.

Las agregadas se hicieron responsables de la librería Ideas. Amelia Ortí García conocía a Elena Blesa del colegio; empezó a ayudarle en la librería en sus ratos libres. Allí conoció a Rosario Cabellos, que le regaló *Camino* y la invitó a participar en un retiro. Se incorporó al Opus Dei en 1951. Cuando Blesa se fue a Venezuela en 1958, Ortí la sustituyó como directora de Ideas.

Josefina Calarcos Torres se confesaba con un sacerdote de la basílica de la Virgen, que le dijo que conocía “algo” para ella, y la animó a ir a la librería Ideas para conocerlo. Muy pronto se integró en los círculos y pidió la admisión en 1952<sup>53</sup>, al igual que Ana Josefa Sancho Vich, profesora de francés en el colegio Guadalaviar

<sup>52</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montañés a María del Carmen Sendra, 31 de diciembre de 2012.

<sup>53</sup> AGP, U.1.2, legajo 05, carpeta 105, Recuerdos de Teresa Delgado Calvo.

que después estudió periodismo y fue la primera periodista titulada de la Comunidad Valenciana<sup>54</sup>. Ana Fabregat Gutiérrez, de Castellón, conoció el Opus Dei en La Alameda por invitación de Enrique y Josefina Bel, supernumerarios. Empezó a trabajar en la librería Ideas; más adelante fue maestra en Vilar de Canes y Nules.

El producto estrella de la librería era *Camino*: «era un empujón para ayudar a las almas y a la economía de Ideas (...). Era bonito ver cómo compraban un *Camino* y al poco tiempo un Crucifijo»<sup>55</sup>. No querían ser simplemente una tienda de libros, sino elevar el nivel cultural y espiritual de la sociedad. Para conseguirlo debían llegar al mayor número posible de personas. Con esa finalidad iniciaron las “Corresponsalías”: puntos de venta de libros de Ideas en diversos lugares, como en Jávea, en el Hotel Plata, o en Benidorm en una tienda de regalos.

Cuando ya eran tantas que no cabían en la librería, se trasladaron a un bajo almacén de los señores Montañés, en la calle Sagasta. La atención sacerdotal (meditaciones y confesiones) se llevaba a cabo en las reparadoras, en la calle Denia<sup>56</sup>.

Pascual Montañés y Rosa María Duato<sup>57</sup> habían conocido el Opus Dei en 1941 a través del hermano de Pascual, José Montañés<sup>58</sup>. Se casaron en abril de 1948. Al regreso del viaje de novios pasaron por Madrid y Escrivá los recibió en Lagasca. Desde ese momento Rosa María Duato se consideró del Opus Dei, aunque hubo de esperar hasta enero de 1951 para pedir la admisión de modo formal en unos ejercicios espirituales en Molinoviejo.

Duato se planteó cómo podía ayudar a Josemaría Escrivá desde Valencia. Su cuñado José Montañés le pidió que de vez en cuando invitara a comer a los de Samaniego. Los miembros del Opus Dei que vivían en la residencia llevaban una vida muy abnegada. Debían compaginar sus propios estudios o su trabajo profesional con sacar adelante las actividades culturales, deportivas y espirituales de la residencia, atender a todos los estudiantes, ayudar en el mantenimiento de la casa. Era importante evitar que esta situación tuviera consecuencias en la salud de aquellos jóvenes. Rosa María “adoptó” a los de Samaniego como un hijo más. Su modo de ayudar a Escrivá era «dando de comer a todos aquellos hambrientos y enviando regularmente una ayuda económica generosa para lo que hiciera falta»<sup>59</sup>.

<sup>54</sup> Cfr. HERNÁNDEZ-SAMPELAYO MATOS – OSSANDÓN WIDOW, *Las primeras agregadas*, p. 283.

<sup>55</sup> AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Recuerdos de Amelia Ortí.

<sup>56</sup> AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Recuerdos de Amelia Ortí.

<sup>57</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montañés a Rosa María Duato Pompidor, 31 de diciembre de 2012.

<sup>58</sup> José Montañés conoció el Opus Dei a través de Ismael Sánchez Bella, que lo invitó a estudiar en Samaniego en 1941. Fue administrador general del Opus Dei y en 1957 se ordenó sacerdote. Falleció en 1993. AGP, A.5 229-1-1 Testimonial de José Montañés, y «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» 9 (1993), p. 115.

<sup>59</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montarés a Rosa María Duato, 31 diciembre de 2012.

Cuando comenzó la residencia de estudiantes La Alameda, también las chicas de la administración contaron con la ayuda de Rosa María Duato, de su cuñada Concepción Villalonga y de otras supernumerarias valencianas. Estas señoras, sin importarles su clase social, dedicaban el tiempo necesario a lavar ropa de los residentes, a zurcir calcetines... incluso una vez Duato salió a servir la mesa porque las empleadas se despidieron esa misma mañana y no tenían a nadie que las sustituyera.

Junto a Valencia, hubo otra ciudad importante en el desarrollo del Opus Dei: Gandía. Ya en los años 40 tres amigos habían conocido el Opus Dei a través de amigos en la capital: Antonio Pons, Joaquín Bellver y Mario Azara<sup>60</sup>. Ellos explicaron la Obra a sus mujeres. María García del Busto<sup>61</sup>, mujer de Azara, fue la primera que pidió la admisión en 1953. Luego Carmen Llácer, esposa de Pons y Mercedes Bellver, casada con Joaquín Bellver. Para atenderlas viajaban regularmente desde Madrid primero, y luego desde Valencia. Un sacerdote iba a confesar y a predicar el retiro mensual, que tenía lugar primero en las monjas doctrineras y luego en la Colegiata. De Gandía salieron muchas vocaciones de numerarias, como Isabel Sancho, que más tarde se trasladó a Perú. Elena Blesa abrió allí la librería Bayrén en 1953.

### Guadalaviar, 1959

«Hoy 3 de noviembre se ha abierto Guadalaviar, nuestro primer Jardín de Infancia en España»<sup>62</sup>. Con tres aulas terminadas pero el resto del edificio en obras, comenzaba en 1959 el segundo colegio obra corporativa<sup>63</sup> del Opus Dei. Guadalaviar fue uno de los centros educativos que surgieron en los años 50 y 60 siguiendo el sistema educativo del colegio Gaztelueta<sup>64</sup> y la metodología Montessori. El proyecto se venía fraguando de lejos; en 1957, en una visita al obispo de Valencia, le hablaron del proyecto del jardín de infancia. «Nos dijo que ya lo sabía y que no cejásemos en el empeño; que en España había muy poco de esto y nada bueno por falta de técnica»<sup>65</sup>.

<sup>60</sup> AGP, A.5 312-2-9, Testimonial de León Mario Azara. Conoció el Opus Dei a través de Carlos Verdú, que a su vez lo conoció en Samaniego. En 1948, Azara acudió a unos ejercicios espirituales en Alacuás, a cargo de don Jesús Urteaga.

<sup>61</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de Marosa Montañés a María García del Busto, 31 de diciembre de 2012.

<sup>62</sup> AGP, U.2.2, D-2561, Diario de Guadalaviar del 3 de noviembre de 1959 al 11 de mayo de 1960.

<sup>63</sup> Las obras corporativas del Opus Dei son aquellas iniciativas educativas, asistenciales o culturales en las que el Opus Dei asume la garantía moral de la orientación cristiana de la actividad que se desarrolla.

<sup>64</sup> Cfr. Ramón POMAR, *Gaztelueta, un estilo educativo*, Las Arenas (Vizcaya), Fundación Gaztelueta, 1997.

<sup>65</sup> AGP, Q.4.2, legajo 09, carpeta 339, *Eclesiásticos: España*. Olaechea Loizaga, Marcelino, arzobispo de Valencia, 1957 (diciembre).

Para conseguir los medios para construir el colegio se organizó un patronato en el que participan muchos supernumerarios con cooperadores y amigos. Eran padres y madres preocupados por la formación integral de sus hijos, buscando no solo la excelencia académica sino también una sólida formación cristiana que aunara fe y razón.

Para comenzar, necesitaban un edificio. En los campos al este de Valencia había comenzado un proyecto de urbanización alrededor de una gran avenida llamada Paseo Valencia al Mar. El grupo de padres creó una promotora a la que llamaron Construcciones Escolares S. A.; compraron un campo de patatas junto a la estación de ferrocarril Valencia-Zaragoza, que iba a desaparecer debido al proyecto de expansión de la ciudad. La zona estaba todavía sin urbanizar y no había accesos, de modo que cuando llovía era toda una aventura la llegada y salida de los niños.

El edificio se encargó al arquitecto Fernando M. García-Ordóñez. «La fase inicial incluía cuatro aulas (...), aseos, oficinas, dirección, sala de profesoras y servicios: cocina, comedor y capilla [completaban] el programa. En un volumen contiguo se establecería una residencia para unas diez o doce profesoras»<sup>66</sup>, porque Guadalaviar también era un centro de numerarias, el segundo de Valencia.

Guadalaviar se abrió como escuela infantil, con tres clases para alumnos de 5, 4 y 3 años. En enero de 1960 tenían 41 niños matriculados. El colegio fue creciendo de manera constante; en 1963 se implantó el bachillerato elemental y en 1979 comenzó el bachillerato nocturno y una sección de formación profesional<sup>67</sup>.

Además de las enseñanzas regladas, pronto comenzaron a tener actividades extraescolares para padres, alumnas y profesoras. En 1968 participaron con comunicaciones en un congreso de Pedagogía en Pamplona<sup>68</sup>. Otro aspecto importante del colegio era el deporte. El equipo de baloncesto de Guadalaviar jugaba federado en la competición regional.

Con la apertura de un nuevo centro se pudieron reorganizar las actividades apostólicas. La Alameda quedó para actividades con mujeres adultas, y las de jóvenes se trasladaron a Guadalaviar.

El patronato del colegio organizaba reuniones periódicas para conseguir medios económicos para Guadalaviar<sup>69</sup>. En las reuniones se proponían personas o empresas a las que pedir donativos y actividades que permitieran recaudar fondos, como cenas benéficas o fiestas-subastas. No se les ponía nada por delante;

<sup>66</sup> Este edificio es uno de los nueve que hay en la Comunidad Valenciana catalogados en el registro de la Fundación DOCOMOMO (Documentation and Conservation of Modern Movement). Cfr. Fernando M. GARCÍA-ORDÓÑEZ, *Memorias de un arquitecto*, edición a cargo de Juan Ramón SELVA ROYO, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2016.

<sup>67</sup> Actualmente es un colegio concertado de enseñanza primaria y secundaria.

<sup>68</sup> AGP, D-2594, Diario de Martí de 4 de agosto de 1968 al 24 de marzo de 1969.

<sup>69</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista a María del Carmen Sendra.



a una de esas subastas invitaron incluso a la duquesa de Alba<sup>70</sup>. En 1968 se organizó una venta de árboles de Navidad<sup>71</sup>. Y para recortar gastos, las mismas profesoras que vivían en el colegio realizaban la limpieza diaria por la tarde, una vez se iban los alumnos. Todas las personas del Opus Dei, cooperadoras y amigas, se volcaron limpiando, cosiendo, pintando, y buscando alumnos. E incluso pensaban en expandirse. En el diario de Guadalaviar del lunes 28 de marzo se lee: «Ya están algunas señoras moviéndose para que el kinder que organizaremos en suburbios sea una realidad»<sup>72</sup>.

El kinder en los suburbios no llegó a cuajar, pero sí una escuela de hogar y cultura, Altaviana, cuya finalidad era ofrecer estudios que permitieran salir adelante a las mujeres con pocos recursos. Altaviana se abrió el 6 de noviembre de 1965, apoyada también por un patronato que realizaba actividades para conseguir dinero, como una cena benéfica a la que acudieron 500 personas.

### Tetuán, 1965

Dos meses antes, el sábado 11 de septiembre de 1965 comienza el diario de Tetuán<sup>73</sup>, el centro de universitarias de Valencia, llamado así por estar en la plaza de Tetuán, frente a Capitanía. Vivían siete numerarias jóvenes, que pasaron los primeros días pintando, limpiando y estudiando, junto con las estudiantes universitarias, cuyas madres ayudaron cosiendo las cortinas. La primera Misa fue el 17 de septiembre, con lleno total.

En cuanto estuvieron instaladas comenzaron las actividades, de las que hicieron un folleto que repartieron en la Universidad de Valencia. La actividad estrella era el estudio, apoyada por cursos sobre técnicas de estudio. Los viernes y fines de semana había actividades de decoración, arte, pintura, guitarra, o el “club de extranjeras”, que consistía en invitar a estudiantes extranjeras para que compartieran con las españolas la cultura y la gastronomía de sus países. En Navidad se celebró un ciclo sobre decoración y cocina navideñas. Sin descuidar el deporte: los sábados iban a jugar al tenis en una pista que les prestaban unos supernumerarios en Rocafort.

Otra parte importante eran las actividades culturales. En el primer mes de vida de Tetuán fueron con las estudiantes a una conferencia que impartió Pilar Salcedo, directora de la revista *Telva*, en el Ateneo, coincidiendo con una feria del juguete en la que *Telva* tenía un stand. Después se fueron a comer con ella y durante la sobremesa Salcedo les habló de prensa femenina.

<sup>70</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista a María del Carmen Sendra.

<sup>71</sup> AGP, U.2.2, D-2594, Diario de Martí.

<sup>72</sup> AGP, U.2.2, D-2561, Diario de Guadalaviar.

<sup>73</sup> AGP, U.2.2, D-2637, Diario de Tetuán del 11 de septiembre de 1965 al 3 de marzo de 1966.

Además de las charlas y círculos de formación cristiana, y los cursos de retiro, se hacía la vela al Santísimo los primeros viernes de mes, el triduo de la Inmaculada en diciembre, y acudían a dar catequesis a varias parroquias de la ciudad. Procuraban estimular la generosidad de las universitarias acudiendo a visitar a los pobres y a ayudar en el Cottolengo, pero también pidiendo dinero para el desarrollo del Opus Dei; en concreto en el diario de Tetuán consta que hicieron una campaña económica para conseguir dinero para un nuevo centro en Barcelona, Dársena.

Todo lo que se conseguía era para el apostolado de Opus Dei, como Dársena o Altaviana, o para los pobres; las numerarias que vivían en Tetuán se mantenían dando clases particulares y haciendo otros trabajos que pudieran compaginar con sus estudios y la atención a las actividades, que no solo tenían lugar en Tetuán, pues se hacían viajes regulares a otras ciudades como Cullera, Castellón, Gandía y Náquera.

#### Diemal, 1966<sup>74</sup>

Diemal fue el primer club de bachilleres de la ciudad de Valencia. Los inicios de este centro tienen un nombre propio: María Ángeles (Mary) Però Silva (1948-2021). Nacida en Barcelona, en septiembre de 1966 se trasladó a Valencia con el encargo de atender las actividades que se realizaban con niñas de primaria y bachilleres. Però se instaló en Tetuán y se matriculó en 2º de Bellas Artes en la Escuela Superior San Carlos. Inmediatamente se puso en contacto con varias adolescentes que había conocido ese verano en una convivencia en Pallejá (Barcelona), a la que había acudido una hermana suya. Con ellas diseñó un plan de actividades extraescolares que se impartían viernes por la tarde y sábados en Guadalaviar.

Las actividades para niñas entre 11 y 14 años eran cocina, decoración, manualidades, pintura y periodismo. Llegaron a publicar una revista a ciclostil. Para las bachilleres, entre 14 y 18 años, el empeño de Però era que se centraran en estudiar. Como Guadalaviar estaba en lo que entonces eran las afueras, buscó un lugar más céntrico. Una cooperadora del Opus Dei, María Sastre, les ofreció un piso en la calle Sorní, en pleno Ensanche de Valencia. Allí comenzaron el club de bachilleres de modo formal, llegando a tener más de cien niñas matriculadas.

Casi todos los fines de semana se iban de convivencia a alguna casa prestada por alguna de las familias, en Rocafort, en El Vedat o en Benicasim. En esas convivencias, además de estudiar, rezar, cocinar y limpiar, había alguna charla sobre doctrina cristiana, algún debate sobre temas de actualidad, o tertulias en las que Però

<sup>74</sup> María Ángeles Però Silva: *Los comienzos de la labor en Diemal*. Escrito de 9 páginas proporcionado por la autora. AGP, U.2.2, D-2548, Diario de Diemal, cuaderno 1, de 20 de diciembre de 1969 a 1 de marzo de 1970.

daba a conocer las enseñanzas del fundador del Opus Dei, o la historia de esta institución. Más adelante organizaron también cursos de retiro en esas mismas casas.

Durante el curso 68-69 hubo que dejar el piso de María Sastre, ya que su hijo se casaba e iba a ocuparlo. Se trasladaron a la entonces llamada avenida José Antonio (actualmente Reino de Valencia), número 20, a casa de Amparo Baixauli, supernumeraria, a la que no le importó compartir su piso con las bulliciosas estudiantes.

Una vez erigida la delegación de Valencia, se decidió buscar una sede más adecuada y definitiva para el club. Con la ayuda de América Sancho, supernumeraria, se encontraron dos pisos en la calle del Mar, número 43, que con unas pocas adaptaciones podían servir. Otra supernumeraria, María Gomis, colaboró en la compra (o petición) de todo lo necesario para poner una casa, ayudada por las familias cuyas hijas acudían al club. En diciembre de 1969 se inauguró el club Diemal.

La existencia de oratorio en el centro permitió la puesta en marcha actividades como la vela al Santísimo los primeros viernes de mes y los retiros mensuales. Y se ampliaron las actividades culturales, comenzando nuevos seminarios de filosofía, latín, matemáticas, fotografía, cuestiones de actualidad, teología, se hacían obras de teatro, se daban conferencias y se proyectaban películas. También promovieron actividades de tipo social, como visitas a niños pobres en la Malvarrosa.

Diemal nació pequeño. En determinadas actividades, las niñas se sentaban incluso en la escalera interior que unía los dos pisos. Por este motivo se buscó un nuevo espacio para las menores de 14 años, en la vecina calle de la Paz, y poco después en la calle Aparisi y Guijarro, del que se encargaron varias agregadas, como Marilín Moya, Asunción Hervás y Carmen Andreu. Ocho años después se compró una sede definitiva, suficientemente amplia, en un edificio de nueva construcción en la calle Doctor Moliner, 12, que se inauguró en el curso 1976-77.

## La Lloma, 1968

Ya desde los años 40 Josemaría Escrivá había intentado conseguir en Valencia una casa en el campo en la que se pudieran realizar cursos de retiro y convivencias en un ambiente sereno y acogedor, lejos de las prisas de las grandes ciudades. Cerca de Madrid estaba Molinoviejo (Segovia), adonde acudían de toda España, pero conforme se iba extendiendo el Opus Dei se necesitaban más casas. Dado el temprano desarrollo de la labor del Opus Dei en Valencia, Escrivá intentó conseguir alguna casa similar en la zona de Levante.

En un primer momento le fue ofrecido el castillo de Peñíscola (Castellón)<sup>75</sup>, pero no se llegó a concretar. El 18 de mayo de 1945 Escrivá estuvo visitando una

<sup>75</sup> AGP, A.1 17-3-7, Certificado para proceder a la cesión del castillo de Peñíscola.

propiedad de Eladio España en La Barraca de Agua Vivas (Alcira, Valencia)<sup>76</sup>. No he encontrado más información sobre este tema hasta los años 60, en que un grupo de supernumerarios retomó las gestiones que culminaron en la construcción de La Lloma.

Durante esos años, para llevar a cabo algunas actividades como convivencias y cursos de retiro, en los que participa mucha gente durante varios días, se utilizaron hoteles alquilados en temporada baja, como Mar y Montaña<sup>77</sup>, o Les Forques en Serra. También hubo personas generosas que prestaron fincas desinteresadamente, como la finca Campo Aníbal en El Puig<sup>78</sup> o las tres casas y la ermita de la Finca del Churro, en Requena<sup>79</sup>.

El grupo promotor de La Lloma encargó el proyecto al mismo arquitecto de Guadalaviar, Fernando M. García-Ordóñez. El primer anteproyecto lleva fecha de 1963, y el proyecto definitivo es de octubre de 1965. Las obras terminaron en 1968<sup>80</sup>.

El esfuerzo para conseguir el dinero necesario fue titánico. Amparo Cubells Vives y su marido formaban parte del grupo promotor. Cubells recordaba que hizo muchas gestiones económicas para conseguir los medios necesarios. A veces tenían éxito, otras no. Le costaba mucho hacer estas gestiones, por este motivo las preparaba con mucha oración y sacrificios. Especialmente cuando llegaban “las palomitas”, que así llamaban las letras que vencían en breve; entonces se lanzaban a conseguir dinero “como fuese”<sup>81</sup>.

El 25 de julio de 1968 comenzaron a vivir en La Lloma<sup>82</sup>, quince numerarias auxiliares y varias numerarias. La directora era María Begoña Urrutia, que llegó desde Molinoviejo. Las primeras actividades fueron tres convivencias de agregadas y una de supernumerarias.

## Martí/Terralbes, 1968

Hacia 1968 se vio la necesidad de buscar una sede exclusiva para profesionales jóvenes, cuyos horarios y circunstancias son muy distintas de los de las estudiantes y las amas de casa. Para ello se alquilaron unos pisos en la calle

<sup>76</sup> AGP, 0015-02-10, Viaje a Zaragoza, Barcelona y Valencia «Por la tarde vamos con D. Eladio a ver una finca que tiene cerca de Alcira y que piensa dejar cuando se muera para la Obra y otras dos instituciones». Actualmente la finca es del instituto secular Obreras de la Cruz.

<sup>77</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista a María del Carmen Sendra.

<sup>78</sup> AGP, U.2.2, D-2490, Diario de La Alameda (administración) del 9 de junio de 1952 al 27 de diciembre de 1952, y AGP, U.2.2, D-2561, Diario de Guadalaviar.

<sup>79</sup> AGP, U.2.1, legajo 05, carpeta 86, Recuerdos de Amelia Ortí.

<sup>80</sup> Cfr. GARCÍA-ORDÓÑEZ, *Memorias de un arquitecto*.

<sup>81</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montañés a Amparo Cubells Vives, 31 de diciembre de 2012.

<sup>82</sup> AGP, U.2.2, D-2585, Diario de La Lloma 1, del 26 de julio de 1968 a 24 de enero de 1969.

Martí. Se instalaron el 16 de agosto de 1968 nueve numerarias, como siempre con la casa sin terminar, y dedicando los primeros días a limpieza, instalación y costura. La mayoría de ellas venía de Guadalaviar, que dejó de ser centro del Opus Dei para quedar solamente como colegio.

A Martí acudían las agregadas y varios grupos de supernumerarias jóvenes, y también una numeraria, Isabel Sancho, una de las primeras vocaciones de Gandía, que había regresado de Perú para cuidar de sus ancianos padres en la Ciudad Ducal. Desde Martí se viajaba a Jávea, Gandía, Torrente y Benicasim, para dar círculos y atender retiros para supernumerarias, cooperadoras y sus amigas. También comenzaron a acudir a Castellón para atender a las agregadas, y que no tuvieran que desplazarse a Valencia.

Era intensa la actividad desarrollada en Valencia: los retiros mensuales en San Juan del Hospital, iglesia encomendada por la diócesis de Valencia al Opus Dei en 1967; conferencias como la del doctor Sorribes sobre la *Humanae Vitae*; o cursos de formación como el que propusieron Antonio Ivars y su mujer, Concepción Villalonga, en febrero de 1969: «puesto que Antonio I. es el director de unos programas para empresarios y gerentes y las señoras quieren también formarse»<sup>83</sup>.

En el diario de Martí se muestra el interés por mejorar la formación humana de la empleada de hogar que tenían, Pili; lograron que se matriculara en la escuela de hogar y cultura Altaviana, junto con otras empleadas de hogar.

Más adelante se dejaron los pisos de la calle Martí y el centro se trasladó a un edificio de nueva construcción en la calle Chiva, cambiando su nombre por Terralbes.

## Las supernumerarias

A partir de 1950 comenzaron a incorporarse al Opus Dei como supernumerarias varias de las mujeres que habían conocido la Obra desde los años 40 y colaboraban activamente en sus apostolados. Hemos hablado ya de María Rosa Duato de Montañés, Concepción Villalonga de Ivars, María del Carmen Sendra y las supernumerarias de Gandía. En los años 50 los círculos de supernumerarias tenían lugar en la calle Comedias, en casa de Fernández, viuda de Mensua.

Isabel Vitoria<sup>84</sup> conoció el Opus Dei por su marido, José María Hernández, amigo de Antonio Ivars y Pascual Montañés; se conocían de los veranos en Rocafort. Vitoria hizo un curso de retiro a finales de 1952, invitada por Duato y Villalonga. Pidió la admisión en enero de 1953.

<sup>83</sup> AGP, U.2.2, D-2594, Diario de Martí.

<sup>84</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montañés a Isabel Vitoria, 31 de diciembre de 2012.

América Franco<sup>85</sup> vivía en Canals, un pueblo situado a 65 kilómetros al sur de Valencia. Conoció el Opus Dei a través de su novio, Rodrigo Sancho, que estudiaba en Madrid y se incorporó a la Obra en 1950. Se casaron en 1951, y al año siguiente América pidió la admisión.

América y Rodrigo tuvieron cinco hijos. En 1962, decidieron irse a vivir a la capital para que su hija mayor pudiese acudir al colegio Guadalaviar. Desde Valencia colaboraba yendo a dar círculos a Játiva. Volvieron a Canals en 1973, cuando los hijos terminaron las carreras universitarias. Allí acudía un sacerdote, Julio Mora, para dar retiros, meditaciones, y confesar a un número creciente de mujeres del propio Canals, de Onteniente, de Alfarrasí...

Mercedes Tarín conoció el Opus Dei cuando, buscando colegio para su hija, le hablaron de Guadalaviar, «un colegio que empezaba en Valencia, novedoso y muy vanguardista»<sup>86</sup>. Desde el colegio se promovía la participación de los padres en la educación de los hijos, con objetivos comunes, y ella se involucró en esas actividades de formación. Al poco tiempo pidió la admisión.

Anafranca Stabile<sup>87</sup> conoció el Opus Dei por su marido, Vicente, que había estudiado en el colegio mayor La Moncloa, aconsejado por don Antonio Rodilla, amigo de la familia. Pidió la admisión en 1960 y comenzó a colaborar con Guadalaviar: «La fundación del colegio dio un impulso grandísimo al apostolado entre los padres, muchos pidieron la admisión en la Obra, y fueron pioneros en ayuda al colegio y formación de otros padres... charlas... cursos de orientación familiar, etc. Conocía muchas señoras y también me integré en el colegio a dar alguna charla»<sup>88</sup>.

En 1972 los Hernández Stabile se fueron a vivir a un chalet en la urbanización El Bosque. Junto con Carmen Cánovas, supernumeraria que vivía en el chalet contiguo, iban a misa a los pueblos de alrededor: Godelleta, Turís, Cheste y Chiva. Así conocieron gente y organizaron actividades: un taller de costura para la iglesia de Godelleta, catequesis en varias urbanizaciones, en el colegio de salesianos, charlas en su chalet, y luego en Chiva. En todos esos pueblos comenzó a haber cooperadoras y supernumerarias por el apostolado de estos matrimonios.

El apostolado personal de las supernumerarias fue un auténtico mar sin orillas, pero hay algunas actividades que se organizaron de un modo conjunto, ya fuera por su propia iniciativa o como actividad realizada por algún centro, como los llamados “roperos”, talleres de costura que se solían reunir una vez a la semana en casa de alguna señora o en un centro para confeccionar los lienzos

<sup>85</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista de María Rosa Montañés a América Franco, 31 de diciembre de 2012.

<sup>86</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Carta autógrafa de Mercedes Tarín.

<sup>87</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Relatos autobiográficos de varias supernumerarias de Valencia.

<sup>88</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Recuerdos de Anafranca Stabile, folio 3.

litúrgicos que necesitaran parroquias u oratorios. Era una especie de voluntariado de la costura.

Otro campo interesante es el que llamaron “apostolado de la moda”. En él participaron, entre otras, Mercedes Tarín y María del Carmen Sendra. Realizaban actividades como conferencias sobre moda, desfiles de modelos, encuentros de empresarias, incluso retiros dirigidos a mujeres que trabajaban en el campo de la moda, con la finalidad de darles formación humana y cristiana para que promovieran, con su trabajo profesional, una moda que promoviera la dignidad de las mujeres<sup>89</sup>.

Cabe reseñar brevemente la asociación de orientación familiar PREF. América Franco cuenta que un sacerdote, Francisco Jiménez Huertas, aconsejó a su marido hacer un curso de orientación familiar en la Universidad de Navarra para luego poder compartirlo con los padres del club Collvert (Valencia), al que acudían sus hijos. Al volver a Valencia organizaron el curso para los padres de Collvert, y tuvo tanto éxito que tuvieron que organizar más<sup>90</sup>. Finalmente compraron un piso en el edificio Luz, pagado por José Andrés Molina y Rodrigo Sancho. Trabajaban con Jesús Cadahía y su mujer, Rosa; el matrimonio Calomarde; Maximino Turiel; y el matrimonio Bel, entre otros<sup>91</sup>.

Por último, es interesante mencionar las actividades de promoción humana que llevaban a cabo las supernumerarias en uno de los barrios obreros de Valencia, Torrefiel. Daban clases de cocina, charlas de formación humana y cristiana, catequesis en la parroquia. Y también en este barrio se extendió el Opus Dei entre las mujeres: «Hoy ha sido un día muy especial. Nuria y Teresa han ido con las señoras que se encargan de esta labor a Torrefiel, y han pedido la admisión como Supernumerarias dos señoras de aquel barrio. (...) Esta labor en gran parte la ha hecho Consuelo, numeraria auxiliar que ha ido a Torrefiel todo el curso pasado»<sup>92</sup>.

### *Tercer periodo, 1969-1975*

La organización territorial del Opus Dei ya en estos años tenía como centro la región, consistente en un país o grupo de países que dependen de un gobierno llamado Asesoría Regional en el caso de las mujeres. Valencia dependió de la Asesoría Regional de Madrid hasta 1965, año en que, debido al elevado número de mujeres vinculadas al Opus Dei en España, se consideró necesario dividir el territorio en varias circunscripciones, con facultades delegadas en

<sup>89</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevistas a María del Carmen Sendra y a Mercedes Tarín.

<sup>90</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista a América Franco.

<sup>91</sup> AGP, U.1.2, legajo 02, carpeta 36, Entrevista a América Franco.

<sup>92</sup> AGP, U.2.2, D-2604, Diario de Paseo al Mar 1, de 20 de octubre de 1970 al 15 de octubre de 1971.

materia de personas, organización de centros y temas económicos<sup>93</sup>. Se crearon cuatro delegaciones y la cuasi-región<sup>94</sup> de Barcelona, con el territorio de Cataluña, Aragón, Baleares, Castellón y Valencia. Cuatro años después, en 1969, fue necesaria una nueva división; se creó la delegación de Valencia, con los territorios de la región valenciana, Murcia y Albacete.

La delegación para las mujeres se instaló provisionalmente en un piso alquilado en la calle Barón de Cárcer, a la espera de que terminasen las obras en la sede definitiva, en la calle del Bachiller, nombre que tomó el nuevo centro. Estaba formada por una directora, una secretaria, la procuradora y una única vocal<sup>95</sup>. Las competencias de la delegación en aquel momento eran<sup>96</sup>:

- Admisión de miembros: En el periodo estudiado (1969-1975) en la delegación de Valencia se concedió la admisión a 176 numerarias, 85 agregadas, 392 supernumerarias y 16 numerarias auxiliares<sup>97</sup>.

- Organización: distribuir a las personas por centros, solicitar a la Asesoría la erección de los centros que considerasen necesarios, proponer a la Asesoría las personas que se ocuparían de la dirección y organización de los centros; organizar las convivencias y cursos de retiro necesarios para que pudieran acudir todas las personas de la delegación. También recaía sobre la nueva delegación el nombramiento de los consejos de dirección de las dos escuelas de hogar y cultura: Altaviana, en Valencia y Rondella, en Murcia.

En estos seis años se erigieron diez centros: el propio de la delegación (Bachiller), el centro de estudios para numerarias (Saomar) y el curso de estudios para supernumerarias<sup>98</sup> (Albir), tres centros de Bachilleres (Albedaya, en Murcia; Salabre, en Cartagena y Diemal, en Valencia), uno de universitarias (Artes), y tres para profesionales (La Avenida, en Murcia; Ifach, en Alicante, y Paseo al Mar en Valencia).

- Atención a las personas del Opus Dei, a través de visitas a los centros, viajes como el realizado a Murcia y Cartagena en enero de 1970, o a Alicante el día 3 de marzo de ese año<sup>99</sup>.

<sup>93</sup> AGP, R.1.1.2 0195/01, Estudio sobre el establecimiento de delegaciones, 9 de enero de 1959.

<sup>94</sup> AGP, R.1.1.2 0159/01, Estudio de división del territorio de la región en 5 circunscripciones, 27 de febrero de 1965.

<sup>95</sup> AGP, R.1.1.2 0595/67.

<sup>96</sup> AGP, Q.2.4, carpeta 43, legajo 07. Actas de la Delegación, del 1 de julio de 1969 al 31 de diciembre de 1975.

<sup>97</sup> AGP, Q.2.4, carpeta 43, legajo 07. Actas de la Delegación, del 1 de julio de 1969 al 31 de diciembre de 1975.

<sup>98</sup> El centro/curso de estudios son centros en los que las personas del Opus Dei reciben, durante dos años, una formación más intensa en Filosofía, Teología, y los diversos aspectos del espíritu del Opus Dei.

<sup>99</sup> AGP, U.2.2, D-2526, Diario de Bachiller, del 26 de noviembre de 1969 al 23 de marzo de 1970.



– Economía: realizar el presupuesto de gestión y financiación, aprobar los presupuestos de las distintas casas, y comprar o alquilar los inmuebles necesarios. También se encargaban de dinamizar el trabajo de los grupos promotores.

### Las mujeres del Opus Dei en Valencia hacia 1969

Entre el 9 y el 13 de diciembre de 1969 tuvo lugar en la casa de retiros Castelldaura (Barcelona) la Semana de Trabajo extraordinaria para el Congreso General Especial<sup>100</sup>. El contenido de la Semana de Trabajo abarcaba los principales temas de la vida en el Opus Dei: gobierno y organización, vida cotidiana, apostolado, doctrina, labores personales y obras corporativas. De cada tema se encargaba una comisión, que recibía comunicaciones escritas por las mujeres del Opus Dei de las delegaciones de Valencia y Barcelona. Un trabajo ingente, dada la cantidad de comunicaciones que se presentaron<sup>101</sup>.

El trabajo durante esa Semana excede los objetivos de este artículo. Sin embargo, como las comunicaciones están firmadas por sus autoras, añadiendo si son numerarias, agregadas, numerarias auxiliares o supernumerarias, su ciudad y su profesión, nos proveen de una información interesante para comprender mejor el desarrollo del Opus Dei entre las mujeres en la delegación de Valencia.

Hay un total de 285 comunicaciones, presentadas por 170 mujeres, de las cuales 28 son agregadas, 61 numerarias, 27 numerarias auxiliares, 40 supernumerarias y las cinco restantes no consignaron sus datos. Por lugar de residencia, hay una de Alicante, quince de Cartagena, cuatro de Castellón, once de Murcia y 129 de Valencia.

Estos datos pueden dar una idea del diferente desarrollo del Opus Dei en cada una de las ciudades de la delegación, pero sería necesario un estudio más completo para llegar a conclusiones definitivas. No es mi intención, por el momento, hacer un censo completo, pero sí tomar esta muestra como representativa de las actividades profesionales de las mujeres del Opus Dei en Valencia hacia 1969.

De las 129 mujeres residentes en Valencia, 24 son numerarias auxiliares, que trabajaban profesionalmente en la atención doméstica de los centros del Opus Dei de esa ciudad. Hay 33 supernumerarias, la mayoría de las cuales consigna como profesión “ama de casa”. Además, hay dos administrativos, una archivera que trabaja en un archivo histórico, una empleada del consulado americano, una enfermera, una farmacéutica y una maestra.

<sup>100</sup> Los Congresos Generales, tanto ordinarios como extraordinarios, y las Semanas de Trabajo, se convocan para estudiar la situación de la Prelatura y proponer líneas de acción para la futura acción de gobierno. Cfr. *Codex Iuris Particularis Operis Dei*, n. 133.

<sup>101</sup> AGP, Q.2.2, legajo 0551 carpeta 210. Semana de Trabajo de Valencia y Barcelona, 1969.

Entre las 21 agregadas hay tres administrativos, una bordadora, dos empleadas de librería, dos empleadas del hogar, una jefe de negociado del ayuntamiento, una estudiante, una secretaria y tenedora de libros, y el resto se dedican a la enseñanza, cinco a la secundaria y cuatro a primaria.

Por último, las 46 numerarias se dedican fundamentalmente a la administración de los centros del Opus Dei y a la enseñanza en sus tres niveles, pero sobre todo en secundaria; 14 son estudiantes, una enfermera, una fisioterapeuta, y una contable. Entre las que concretan sus estudios encontramos estudiantes o licenciadas en Filosofía y Letras, Magisterio, Pedagogía, Filología Inglesa, Medicina, Ciencias Químicas, Farmacia y Bellas Artes.

### Nuevos centros erigidos entre 1970 y 1975

El centro llamado Paseo al Mar, porque estaba situado en una calle perpendicular a dicho paseo, en la zona universitaria, comenzó en un piso alquilado provisional, en octubre de 1970<sup>102</sup>. Desde aquí se encargaron de los viajes a Castellón y a Teruel.

En el edificio de la calle de la Paz, nº 38, en el que se había alquilado un piso para las actividades de las niñas pequeñas del club Diemal, se instaló el centro de estudios de numerarias. Se consiguieron alquilar todos los pisos y se hicieron algunas obras de acondicionamiento<sup>103</sup>. Se comenzó a vivir allí en septiembre de 1972<sup>104</sup>.

Saomar hizo suyas las actividades apostólicas de Tetuán: catequesis, visitas a los pobres, vela al Santísimo, cursos de retiro en Rocafort, retiros en Játiva y en Gandía, la novena de la Inmaculada en una parroquia de Valencia. Y también actividades culturales: clases de filosofía, psicología, metafísica, seminarios, tertulias, o un seminario de árabe. Teatro leído. Convivencias de estudio. Viajes culturales como la visita al Museo del Prado en Madrid. En diciembre de 1972 tuvieron una conferencia sobre “El derecho y la mujer”, dada por un catedrático de la universidad, a la que acudieron muchas estudiantes de todas las facultades.

La administración del colegio mayor Albalat se abrió el 18 de octubre de 1972<sup>105</sup>, y desde entonces se encargó del trabajo apostólico en Calamocha (Teruel), donde se realizaban convivencias y retiros en una casa prestada por un sacerdote.

<sup>102</sup> AGP, U.2.2, D-2604, Diario de Paseo al Mar, de 20 de octubre de 1970 al 15 de octubre de 1971.

<sup>103</sup> Cfr. María Ángeles Però Silva, *Los comienzos de la labor en Diemal*, p. 8.

<sup>104</sup> AGP, R.4.2.3 carpeta 21 Legajo 0276. D-2616, Diario de Saomar, de 26 de septiembre de 1972 al 22 de enero de 1973.

<sup>105</sup> AGP, U.2.2, D-2517, Diario de Albalat, de 18 de octubre de 1972 al 21 de junio de 1973.

En la calle Sueca, en el Ensanche de Valencia, junto a la estación de RENFE, se abrió el 6 de diciembre de 1973 el centro del mismo nombre<sup>106</sup>. Estaba dirigido fundamentalmente a agregadas, no solamente las de Valencia sino también las de Teruel y Castellón.

En 1974 se hizo necesario otro centro de universitarias en Valencia, y para ello se compraron dos pisos en un nuevo edificio junto a la Universidad, llamado Artes por dar parte de la fachada a la calle Artes Gráficas<sup>107</sup>. La mayoría de numerarias que se trasladaron a vivir allí eran jóvenes universitarias. Las actividades que realizaban eran similares a las de Tetuán y Saomar.

El 16 de marzo de 1975<sup>108</sup>, en un edificio nuevo todavía en obras en la calle Isabel la Católica, comenzaron a vivir se inauguró el centro que albergaba el curso de estudios de supernumerarias en Valencia. Fue el último centro que se abrió en el periodo que abarca este estudio.

## CONCLUSIÓN

Desde 1941 hubo en Valencia mujeres del Opus Dei. Sin embargo, no se abrió un centro de mujeres hasta once años más tarde. ¿Por qué? Con los datos que tenemos actualmente, puede haber dos causas: las primeras mujeres de Valencia marcharon enseguida a otros destinos, fundamentalmente Madrid y Barcelona, y también a otros países. Habría que buscar la razón por la que no se consideró necesario que la residencia Samaniego tuviera una administración atendida por mujeres del Opus Dei, como sí ocurrió en las residencias Moncloa (Madrid), Monterols (Barcelona) o La Estila (Santiago de Compostela), en los que trabajaron estas numerarias valencianas. La segunda causa podría ser la existencia de la librería Ideas, que hiciera las veces de centro del Opus Dei, aunque no lo fuera jurídicamente.

Como éste, hay muchos temas de los que se puede desarrollar una investigación más amplia. Guadalaviar y Altaviana tienen entidad suficiente como para generar estudios monográficos. La vida cotidiana en los centros, reflejada en los diarios, es una fuente inagotable todavía por explorar, así como las cartas entre las primeras mujeres y los recuerdos personales de muchas de ellas. En estas fuentes se pueden basar estudios prosopográficos, y otros relacionados con la evolución de la vida en el Opus Dei, o con su aportación a la diócesis de Valencia

<sup>106</sup> AGP, U.2.2, D-2627, Diario de Sueca, 6 de diciembre de 1973 al 23 de junio de 1974.

<sup>107</sup> AGP, U.2.2, D-2540 Diario de Artes 18 de octubre de 1974 al 31 de mayo de 1975.

<sup>108</sup> AGP, U.2.2, D-2571, Diario de Isabel La Católica (Albir) 16 de marzo de 1975 a 20 de noviembre de 1975.

y a la sociedad valenciana. Y queda pendiente también la expansión del Opus Dei a las ciudades que forman parte de la delegación de Valencia.

Sería interesante estudiar todos estos temas desde diversos puntos de vista, teniendo en cuenta el contexto político, social y religioso de la época: desde la perspectiva de la historia de las mujeres, conocer la especificidad de la aportación de las mujeres al desarrollo del Opus Dei, las relaciones entre ellas, su vivencia de la religión o el desempeño profesional; en el ámbito social, investigar la extracción social de las mujeres del Opus Dei en Valencia, o los trabajos de promoción social en ambientes desfavorecidos; su participación o no en la política local; o incluso reconstruir las relaciones familiares y sociales para comprender cómo se difundió el Opus Dei, los factores que potenciaron su desarrollo y los que la limitaron.

Francisca Colomer Pellicer. Profesora de Geografía e Historia en educación secundaria. Desde el año 2000 trabaja como formadora del profesorado en la Red de Formación de la Región de Murcia; actualmente ocupa la plaza de Asesora de Ámbito Sociolingüístico del CPR Murcia 1. Doctora en Historia con Premio Extraordinario por la Universidad de Murcia (1997). Ha investigado en colaboración con la red Historia a Debate, de la Universidad de Santiago de Compostela, sobre el nuevo paradigma historiográfico, el historiador como sujeto en la investigación histórica y la biografía como modo de hacer historia. Actualmente trabaja en historia contemporánea de España, reconstruyendo las circunstancias de un sujeto o grupo de sujetos concreto (familias, redes sociales), para enlazar sus actuaciones con ámbitos históricos sucesivamente más amplios.  
e-mail: francolomer@gmail.com